

Manolo Laguillo. 1986 - 2023

Texto por Manoli Mansilla

Del 24 de mayo de 2025 al 5 de julio de 2025

Manolo Laguillo

El color gris es una mezcla de blanco y negro que no se decanta por ninguno de los dos extremos sino que sintoniza con ellos. El gris responde a la luz desde muy hondo; despliega las fuerzas que hay en el agua, en las nubes, en la piedra. Despierta en el primer brillo de la aurora, se dilata en el arco iris, en la perla, en el ópalo.

Manolo Laguillo

Goethe llamaba al gris no color por su potencia fantasmagórica, periférica. Después de todo, la etimología del término nos conduce al oscuro vocablo flamenco *grijsen* que, al menos desde principios del siglo XVII, se vinculaba al efecto que lo produce: las lágrimas derramadas en el llanto por los difuntos. Hasta tal punto es significativo que la técnica de la grisalla era conocida como *pintura de colores muertos* debido al efecto destructivo del color y al contenido inerte de la piedra a imitar. Así también parece haberlo considerado el propio Delacroix, al menos durante algún tiempo, según reza un apunte de su Journal de 1852 cuando se propone: "*Penser que l’ennemi de toute peinture est le gris*".

Manolo Laguillo

El gris también es un color que representa lo neutral, lo no especial, vinculado a lo indeciso y, sobre todo, a la cotidianidad. A veces va unido a sustantivos, como en el caso del pan gris, agua gris, zona gris, el cabello plateado por la edad, las tierras sin ley, los días nublados y cientos de otras circunstancias no halagüeñas de futuro... Así, según el informe del médico de cámara del príncipe de Weimar Carl Vogel, fue gris ceniza, el color del semblante de Goethe durante la crisis de ansiedad dos días antes de su muerte, acaecida el 22 de marzo de 1832.

Manolo Laguillo

Hay algo apresado en el gris que intenta salir y que despierta en quien lo observa una sensación o sentimiento de pasado y futuro a la vez. No en vano es el color dominante de las imágenes que componen la exposición *Manolo Laguillo 1986-2023*. Laguillo fue el pionero en introducir el sistema de zonas en el ámbito de la fotografía española en los años setenta, esto es, el primer método que enseñó a exponer correctamente una imagen para que la fotografía se asemeje lo más posible a la realidad, y al mismo tiempo muestre la intención de quien la hizo. El sistema de zonas fue inicialmente concebido para exponer los negativos de blanco y negro. Su utilidad era la de tener una herramienta que ayudara a concretar qué partes de la escena acabarían siendo negras, blancas, grises claros, grises oscuros, etc.

Manolo Laguillo

Probablemente uno de los méritos más auténticos de este autor sea que nunca pierde de vista la mirada. Por

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

una parte, Manolo Laguillo logra el grado máximo de realismo y verdad en sus fotografías mostrando aquello que se oculta tras la falsa apariencia de lo visible, lo que constituye su condición de posibilidad: lo común. De aquí se desprende que la tarea del fotógrafo sea la de restablecer, para reinstaurar colectivamente, eso que falta. Por otra parte, la presencia del gris repercute en lo cotidiano hasta convertirlo en el color que mejor representa esta época de transición.

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

La aproximación a los colores normalmente ignora que tiene una historia. El diseño moderno y sus secuelas postmodernas se reconocen por el hecho de que colores y significados divergen ampliamente. Nadie discute que la idea de esperanza se codifica en verde, que el rojo es el color de la declaración amorosa o que el *skyline* de las grandes ciudades se perfila siempre en gris. Justamente, una de las formas más fascinantes de apreciar la ciudad de Madrid es a través de su *skyline* o panorama urbano, el cual se define tanto por la altura de sus rascacielos como por las panorámicas que se contemplan desde los límites de la ciudad, gracias a la topografía del terreno. Las series *Las afueras* (1992), *Santiago Bernabéu* (2014) y *Vicente Calderón* (2015) dan buena cuenta de ello.

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

Manolo Laguillo

la expresión de esa profundidad en la superficie. Surgen de las raíces del mundo. Las dos únicas series a color de la exposición de Manolo Laguillo —el pseudopanorama *Las Minas de la Unión* (1992) y *Kennecott Copper Mine, Utah* (1989)— muestran esa profundidad de la que hablaba el pintor francés en su vertiente más visible e inorgánica: el mineral, la piedra. Sin embargo, el idilio de policromía engaña; como muestran los experimentos, de la suma de colores individuales no surge una tonalidad luminosa, sino más bien una especie de gris parduzco. Bajo estas dos enormes minas a cielo abierto de intenso colorido se hayan unos rastros difíciles de imaginar: las huellas grises. Estas huellas cuantifican el impacto de la contaminación del agua como resultado de los procesos humanos y, a pesar de su nombre ceniciento, su marca es terriblemente colorida. De ahí que las Minas de la Unión, a simple vista, conformen una especie de paisaje telúrico y que en sus inmensas terreras rojizas no crezca la vegetación desde el siglo pasado. Cuando llueve, cuando hace viento, los residuos de metales pesados siguen depositándose sobre la localidad de Portmán. Donde antes había mar, desde hace 33 años no hay más que un ecosistema roto, desolado y a la espera de ser regenerado. De ahí también que la Kennecott Cooper Mine de Utah —una

de las excavaciones mineras más grandes del mundo, hasta el punto de que es visible desde un transbordador espacial— cuente con una columna de agua subterránea contaminada de unos 190 kilómetros cuadrados que libera millones de toneladas de productos químicos tóxicos anualmente, incluidos arsénico, plomo, mercurio y otras sustancias nocivas. La huella gris posee una dimensión geográfica pero también moral. Que continúe extendiéndose como un manto depende de las eminencias grises que casualmente siempre están presentes cuando la opacidad se regula.

En definitiva, la exposición *Manolo Laguillo 1986 - 2023* nos presenta la vida como un fino entramado de luz y sombras. Sus fotografías son instrumentos de exploración más que piezas de prueba, mapas en formación y no opiniones sabias. Constituyen dispositivos que crecen a partir de lo que no conocen, abordados siempre desde el presente. El tono resultante de restar y sumar luces y sombras en nuestra existencia depende, pues, de los grises con que queramos adjetivar nuestra vida.

Manoli Mansilla
Mayo 2025

Manolo Laguillo (Madrid, 1953) ha sido catedrático de fotografía en la Universidad de Barcelona entre 1994 y 2024. Con su trabajo participa en el esfuerzo colectivo que legitima la fotografía de autor a partir de la década de 1970. El tema de su obra es la ciudad, que documenta con un estilo inconfundible. La presente exposición reúne fotografías representativas de sus proyectos, desde 1986 a 2023, en su mayoría inéditas en Madrid. Su obra está presente en los museos más importantes de nuestro país (MNCARS Madrid, MACBA Barcelona, MPH Valladolid, MUN Pamplona, IVAM Valencia, CA2M Móstoles, CGAC Santiago, MUSAC León, Bilbao Museoa) y en diversas colecciones particulares.

Manoli Mansilla (Barcelona, 1977). Licenciada en Historia del Arte con Master en Comunicación y Crítica de Arte por la Universidad de Girona y Estudios en Literatura Comparada por la Universidad de Barcelona. Desde hace más de veinte años se dedica a la creación, producción y coordinación de proyectos artísticos. Actualmente forma parte del equipo de *Monuments i Jaciments* del Departamento de Patrimonio de la Generalitat de Catalunya.



GALERÍA MPA / MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ

Calle Doctor Fourquet 20
28012 Madrid, España
+34 912 193 283
info@galeriampa.com

**Manolo Laguillo
1986 - 2023**